

El impacto de las TIC en el cambio familiar en España¹

The impact of ICT on family change in Spain

LUIS AYUSO
Universidad de Málaga
luis.ayuso@uma.es

RESUMEN

Las sociedades actuales asisten de forma silenciosa pero continuada al impacto de la revolución de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) en todas las esferas de la vida cotidiana. Tradicionalmente se ha estudiado el impacto de estas tecnologías enfatizando los múltiples usos de estas herramientas más que las repercusiones que producen. Este trabajo analiza el impacto de las TIC sobre la esfera familiar, centrándose en tres aspectos claves: el mercado de emparejamientos, los nuevos riesgos que acontecen en el proceso de socialización y los efectos sobre las redes familiares. Con este fin se revisan las principales hipótesis clásicas y se utilizan fuentes de datos secundarios procedentes del CIS. Los resultados muestran la importancia de estas tecnologías en el acceso al mercado de emparejamiento en los varones más jóvenes; la conciencia que tanto padres como jóvenes tienen de los nuevos riesgos para la privacidad familiar, pese a gestionarlos de forma diferente; y cómo sus efectos contribuyen a completar la sociabilidad de las redes cara a cara.

Palabras clave: sociología de la tecnología, cambio familiar, individualización, redes sociales, sociología de la familia.

¹ Este artículo se enmarca dentro del proyecto “Desafíos familiares a comienzos del siglo XXI: el impacto de la individualización familiar en la cultura, fecundidad y bienestar social”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (CSO2013-46440-P).

ABSTRACT

Current societies are present at the impact of new Technologies of Information and Communication (TIC) revolution in all spheres of daily life. Traditionally there has been studied the impact of these technologies emphasizing the multiple uses of these tools more than the repercussions that produce. This paper analyzes TIC impact on familiar sphere, centring on three key aspects: market of partner, new risks that happen in socialization process, and effects on familiar networks. With this intention principal classic hypotheses are checked and there are in use sources of secondary information from CIS. Results indicate the importance of these technologies in access to market of partner in the youngest males; the conscience that both parents have of new risks for the familiar privacy, in spite of managing them of different form; and how his effects help to complete socialites of face-to-face networks.

Keywords: *sociology of technology, familiar change, individualization, social networks, sociology of family.*

INTRODUCCIÓN

La relación entre cambio familiar y cambio tecnológico es muy antigua y siempre ha sido polémica. Los estudios de Burgess (1928) a principios del siglo XX en la ciudad de Chicago recuerdan el debate existente con argumentos contradictorios sobre las repercusiones que podían tener para la familia la introducción del teléfono o del automóvil. Del primero se decía que su difusión rompería la vieja práctica de ir a visitar a los familiares y amigos, mientras que del automóvil se le achacaba que promovía la promiscuidad y el desentendimiento de la familia (Hughes y Hans, 2004). Más tarde, en 1985 la revista *Marriage and Family Review* realizó un monográfico sobre el impacto que podría tener el ordenador personal en las familias. En esta revisión se advertía que este nuevo fenómeno conseguiría una importante repercusión en la vida familiar. A estos estudios le siguieron otros que incidían en los efectos de este nuevo aparato en relación con el trabajo en el hogar; y posteriormente, los que vislumbraban las potencialidades del teléfono como canal privilegiado para el acceso a la información entre los miembros de la familia (Blinn-Pike, 2009).

Muchos de los problemas que se debatían durante esos años siguen hoy presentes. El impacto de las tecnologías sobre la vida familiar sigue despertando argumentos a favor y en contra; por un lado, se destacan las consecuencias positivas para la educación de los hijos, su acceso a la información, la posibilidad de complementar el apoyo social, desarrollar la propia individualidad o su significativo papel en relación a las personas mayores y en el ámbito de la salud. Sin embargo, también se señalan aspectos negativos, la pérdida de control sobre la educación de los hijos, pudiendo exponerlos a informaciones nocivas para su formación, la reducción del tiempo en familia, el aislamiento social, amenazas contra la propia privacidad, la pérdida de tiempo o la dependencia o adicción (Mesch, 2006; Espinar y López, 2009).

El énfasis en los cambios tecnológicos da lugar a que en ocasiones no se considere la propia dinámica de cambios que afectan a las familias. Estas innovaciones tecnológicas coinciden con importantes transformaciones en la esfera familiar, donde se reduce el tamaño de los hogares, las formas familiares se multiplican, se tienen menos hijos pero más deseados y planificados, y se demanda mayor movilidad geográfica e información. Aparece lo que Sennett (2006) ha denominado como “el hombre flexible” dispuesto a cambiar y a adaptarse rápidamente a los nuevos ámbitos relacionales. Las nuevas tecnologías aumentan el potencial comunicador lo cual supone un cambio cualitativo muy importante en la cotidianidad de las familias y un nuevo riesgo que hay que saber gestionar. Tanto los aspectos tecnológicos como los familiares deben ser tenidos en cuenta, pero no de forma paralela sino interrelacionados.

El objetivo de este trabajo es analizar el impacto que están teniendo las distintas posibilidades que ofrecen las TIC (Internet, teléfono, mensajería de texto, etc.) en las familias españolas. Su estudio propone analizar dicho impacto en tres ámbitos muy concretos donde la familia tradicionalmente ha jugado un papel muy relevante: en primer lugar, en los procesos de emparejamiento, profundizando en el efecto que tienen las redes sociales virtuales en la formación de parejas y nuevos amigos en los jóvenes. En segundo lugar, los nuevos riesgos sociales a los que se enfrentan los padres en la socialización de sus hijos, analizando las opiniones de los jóvenes y la de los nuevos padres ante los mismos. En tercer lugar, estudiar

los efectos de estas tecnologías en las formas de sociabilidad familiar y en las redes sociales de apoyo. Se sigue una perspectiva exploratoria, dadas las limitaciones de los propios datos, pero que permite dar luz sobre este ámbito desconocido de la realidad social española.

MARCO TEÓRICO

El análisis del impacto de las nuevas tecnologías sobre la familia debe partir de la observación de los cambios que se vienen produciendo en estas y las teorías que vinculan las TIC a aspectos específicos de la realidad familiar. Para la contextualización teórica de este fenómeno se analiza, en primer lugar, el contexto del cambio familiar en España, caracterizado por el impacto de la llamada individualización familiar. En segundo lugar, se revisan las principales aportaciones teóricas relacionadas con el impacto de las TIC en los procesos de emparejamiento, la socialización familiar y las respuestas teóricas referidas a los nuevos procesos de sociabilidad mediados por las TIC.

Cambio familiar y desarrollo de las TIC

El desarrollo de las nuevas tecnologías en nuestro país es un proceso que se desarrolla de forma paralela a la llamada *posmodernización familiar* (Meil, 1999), es decir, el control tradicional sobre la institución familiar se flexibiliza para permitir la realización de las individualidades de sus miembros. Las formas de entrada, permanencia y salida de la vida familiar se convierten en un asunto privado, disminuye el peso de la tradición y se asiste al desarrollo de un “menú de formas de vida familiar” (Roussel, 1989), las cuales demandan una mayor legitimidad en el espacio público. Las nuevas tecnologías se introducen en la esfera familiar, cada vez median más las relaciones familiares y se produce una nueva cultura en el seno de la familia, pero la relación no es de causa-efecto, son como en la mayoría de cambios sociales fenómenos interrelacionados.

Existen unas características familiares que hacen propicio el desarrollo de las TIC en el ámbito familiar. Este contexto se caracteriza por: *hogares cada vez más reducidos* debido a la mayor esperanza de vida, la drástica reducción de la fecundidad y en menor medida al aumento de la soltería. Sobresalen por un perfil sociodemográfico de personas con mayor nivel educativo por término medio. Las nuevas tecnologías permiten hogares más reducidos pero el mismo tiempo más intercomunicados, permitiendo estar “solos acompañados” (*libres ensemble*) (De Singly, 2000).

Estos hogares reflejan también una tendencia hacia la individualización, la cual libera a las personas de las estructuras tradicionales y da lugar a una *mayor heterogeneidad de formas de convivencia*, que reivindican su legitimidad en el escenario público. Esta pluralidad de formas de vida familiar en algunos casos se puede mantener gracias al avance de las nuevas tecnologías que permiten entre otras cosas, mejorar la comunicación en el seno de la pareja, controlar el proceso de socialización de los hijos, permitir el teletrabajo o mejorar la conciliación de la vida laboral y privada gracias a una mejor coordinación entre sus miembros, las

llamadas “familias coordinadas” (Castells, 2006). Otro de los efectos de esta individualización es el *desarrollo de la autonomía de los diversos roles*. La tradicional unidad familiar se transforma, haciéndose más democrática y permitiendo el desarrollo de todos sus miembros (Meil, 2006). Este aumento de la autonomía en todos los roles familiares da mucha importancia a la comunicación entre sus miembros. Por ello no es solo que el desarrollo de la tecnología dé lugar a una invasión de la comunicación familiar, sino que es la propia familia la que demanda esta tecnología para mantenerse “intercomunicada” con todos sus miembros.

El proceso de individualización también afecta a *la privatización de los comportamientos familiares*, el cual contribuye al impulso de las TIC en el ámbito doméstico. La vida familiar sale de la esfera de lo público para pasar a ser una cuestión privada que incumbe solo a sus miembros. Se debilitan, por tanto, las normas homogéneas y rígidas que marcaban la cultura familiar de toda la sociedad, pasando a ser negociadas por los propios miembros de la unidad familiar. Esta pauta deja espacio a los jóvenes para desarrollar su propia individualidad en el seno familiar a través de las nuevas tecnologías. El uso del portátil propio o del teléfono móvil simboliza la importancia de estas herramientas en su vinculación con la privatización. *La posmodernización familiar potencia la identificación de la familia como una unidad principalmente emocional*. Por encima de la estructura familiar en la que se conviva y de las importantes funciones instrumentales que mantiene, se tiende a destacar la familia sobre todo por su finalidad, que no es otra que la búsqueda de la felicidad (Alberdi y Escario, 2003). Las nuevas tecnologías permiten una mayor fluidez en la comunicación entre padres hijos facilitando poder expresar estos sentimientos (sentirse cuidado, querido, protegido o simplemente en comunicación).

Otra característica importante es el *aumento de las demandas de movilidad geográfica*. El espacio tiende a perder relevancia en favor del tiempo. La presencia física no implica que se esté por entero ahí, pues se puede estar en más de un lugar a la vez (en familia y con amigos a la vez) (Tully y Alfaraz, 2012). Esta movilidad se relaciona con la demanda de velocidad que flexibiliza las estructuras y comportamientos familiares (Schneider y Meil, 2008). Por último, y a pesar de la crisis económica actual, los datos procedentes de INE (2013) muestran cómo *las familias cada vez están mejor equipadas*. En los hogares españoles es casi universal el teléfono móvil (96%), que incrementa considerablemente su presencia respecto a 2004 (77%). De igual forma, el uso de Internet también ha crecido de forma intensa en los últimos años, pasando a estar presente en dos de cada tres hogares en España (67%). A ello debe sumarse el *boom* de los *smartphones* o teléfonos inteligentes donde nuestro país lidera las primeras posiciones en la Unión Europea. El rápido crecimiento de estas tecnologías muestra la indispensabilidad de muchas de ellas, así como la rápida adaptación (domesticación) con la que están siendo acogidas por parte de las familias españolas.

El impacto de las TIC en los emparejamientos, socialización y solidaridad familiar

Una de las funciones que tradicionalmente más ha caracterizado a la familia ha sido la del control de los emparejamientos, sobre todo porque estos representaban casi la única vía

de movilidad social. Sin embargo, los procesos de modernización social durante el siglo XX desarrollan el modelo de emparejamientos “por amor”, donde el control de las familias sobre la elección de pareja se flexibiliza (Coontz, 2006). En la actualidad, al introducirse nuevas formas de comunicación y el establecimiento de redes sociales digitales los procesos de interacción cambian; se accede a un “mercado” potencial más amplio, se requieren nuevas habilidades comunicativas, etc. Por tanto, hay un cambio en el contexto de emparejamientos, pero también en la articulación y ethos de las mismas. Existen dos importantes aportaciones teóricas que deben tenerse en cuenta para la explicación de este fenómeno: la *teoría del mercado matrimonial* (Becker, 1981) y los *nuevos tipos de amor mediados por las TIC* (Beck y Beck-Gernsheim, 2012; Kaufmann, 2013).

La *teoría del mercado matrimonial* considera que la búsqueda de pareja se asemeja a la búsqueda de empleo, es decir, todas las personas que buscan compañía se incluyen en un mismo grupo con determinados atributos (salud, ingresos, educación, belleza, etc.). Estos aspectos hacen que unas personas sean más apetecibles que otras, al mismo tiempo que algunos integrantes tengan más capacidad para elegir que otros. Este mercado funciona con leyes de oferta y demanda, luego se supone que todas las personas hacen cálculos de costes beneficios antes de iniciar una relación; cobra mucha importancia la disponibilidad de información sobre la otra persona, se depende mucho del tamaño y de las características del mercado, así como de las posiciones desiguales desde las que se parta. El impacto de las TIC, a partir sobre todo de las redes virtuales, amplía el número de personas que pueden insertarse en estos mercados. Se accede también a diversos tipos de información y abre el debate sobre las ventajas y desventajas de las relaciones cara a cara frente a las virtuales.

En este sentido, en las sociedades avanzadas, los *nuevos modelos de emparejamiento* se basan en relaciones cada vez más débiles, flexibles y libres (Bauman, 2005), lo cual constituye un contexto privilegiado para la inserción de las nuevas tecnologías. Las aportaciones de Beck y Beck-Gernsheim subrayan las novedades que introducen las nuevas tecnologías en este ámbito, “Internet modifica la condición grupal del amor. Hace posible, en primer lugar, la no presencia de los implicados, en segundo lugar, el anonimato de su contacto. Con ello, en tercer lugar, libera la imaginación. Y para terminar, puede poner el imperativo de la optimización: “antes de atarte para la eternidad, comprueba que no hay algo mejor” (2012: 70). Su impacto en los procesos de emparejamiento también se dejan ver en los nuevos rituales donde los internautas utilizan estrategias muy variadas para pasar (o no) desde el mundo de lo virtual al mundo de lo real (Kaufmann, 2013).

Otra de las funciones más importantes que tradicionalmente ha desempeñado la institución familiar ha sido la de controlar el proceso de socialización de sus hijos, es decir, la forma en la que se transmite la cultura, los valores y normas de una generación a otra. Habitualmente, la socialización se llevaba a cabo en un círculo familiar muy cerrado desde dentro hacia fuera de la familia, es decir, desde los padres y familiares más cercanos hacia el grupo de iguales y la sociedad en general; sin embargo, con el desarrollo de las nuevas tecnologías, este proceso se ve alterado existiendo múltiples agentes y actores que participan de forma paralela con la familia. Todo ello da lugar a lo que la literatura ha considerado como nuevos riesgos sociales. El impacto de las nuevas tecnologías afecta directamente

a dos funciones claves del proceso de socialización, la privacidad de la familia y la construcción de la identidad de los hijos, ambos fenómenos relacionados con el control que tradicionalmente ha ejercido la familia sobre sus miembros. Existen dos perspectivas teóricas que profundizan en estas relaciones, una estructuralista, el *Sociotechnological Family Model* (Lanigan, 2009), y otra más individual, la *Teoría de la domesticación* (Mesch, 2006).

El modelo desarrollado por Lanigan (2009) propone analizar todos los factores que intervienen en esta relación; por un lado, el factor tecnológico (en función del tipo de tecnología, de su uso, las actitudes hacia las mismas, su percepción, costes, accesibilidad, etc.), por otro lado, el factor individual (vinculado con la propia personalidad de la persona, sus actitudes, así como características sociodemográficas, etc.). Este modelo también tiene en cuenta el factor familiar (número de miembros en el hogar, ciclo familiar, grado de cohesión familiar, etc.), y el factor extrafamiliar (integración de las TIC en la comunidad). Su aplicación muestra cómo las TIC están cumpliendo funciones que tradicionalmente eran solo de la familia.

Junto con ellas, Mesch (2006) enfatiza cómo las nuevas tecnologías han diversificado de forma exponencial su potencial comunicador en todos los ámbitos, también en el familiar. Su impacto da lugar a una *domesticación tecnológica de los hogares*, que, como afirma el propio autor, supone un motor de cambio que repercute en la diferenciación y especialización de los roles familiares. Las nuevas tecnologías permiten comunicarse instantáneamente en contextos cada vez más amplios (por ejemplo, en el trabajo para cuestiones familiares²). El cambio de conectarse eventualmente a estar conectados continuamente es importante pues se reducen los límites entre la esfera pública y la privada (el tiempo dedicado al trabajo y a la familia). Esto supone un impacto sobre la tradicional privacidad individual quedando expuesta información tradicionalmente reservada solo a la esfera personal.

Las nuevas tecnologías afectan también a la solidaridad familiar y a la configuración de las redes de sociabilidad en España. Este es un elemento clave en nuestro sistema de bienestar, tanto a nivel cultural como estructural (Requena, 2011, 2013; Meil, 2011). Existen diversos cambios que se están introduciendo de forma silenciosa en la sociabilidad familiar, desde la distribución del tiempo de ocio, a los efectos sobre el grado de comunicación entre los miembros de la pareja, o la aparición de nuevos conflictos afectados por estas nuevas tecnologías. Existen varias teorías y aportaciones de diversos autores que enfatizan la repercusión de estas tecnologías en distintas direcciones, desde Coleman (1993) a Castells (2001), pasando por Granovetter (1973) o Putnam (2000).

La *Teoría de la modernización* (Coleman, 1993) no se refería específicamente a los efectos de las nuevas tecnologías sobre las relaciones familiares, pero sí vislumbraba cómo con el desarrollo de la sociedad se cambiaría a la familia por el individuo como fenómeno primordial. Esta transformación vendría acompañada de la primacía de las relaciones

² En Estados Unidos en 2004 un 66% afirmaba usar Internet para cuestiones domésticas mientras trabajaba (Hughes y Hans, 2004).

instrumentales y utilitarias sobre el resto de intercambios. La familia sería sustituida paulatinamente por los amigos, una vez que esta perdiera su importancia estructural y se reforzara su función emocional. Esta tesis de Coleman seguía algunos de los postulados de Granovetter (1973), quien unos años antes en su *Teoría de los lazos débiles*, reivindicaba precisamente el papel crucial que jugarían los conocidos con los que no se tienen relaciones muy intensas en el mantenimiento del sistema social. Estas relaciones son cruciales para la cohesión de los sistemas sociales complejos (Requena, 2003). Las nuevas tecnologías dan aún más fuerza a estos lazos débiles, en detrimento de los tradicionales lazos fuertes.

Frente a esta tesis de la individualización, otros autores como Putnam matizan estos resultados. Por ejemplo, en su tradicional estudio sobre el impacto de la televisión en las redes familiares, Putnam (2000) concluyó que la televisión había contribuido a “nuclearizar las relaciones familiares”, es decir, a circunscribirlas a las redes primarias. Antes de la difusión de la televisión, las personas tenían una vida social más rica con miembros de su familia extensa y sus vecinos en su tiempo de ocio; sin embargo, la televisión disminuyó estas relaciones a cambio de fortalecer las relaciones familiares internas. Las aportaciones más optimistas son las derivadas de la obra de Castells (2001). Sus investigaciones muestran que Internet se convierte en un elemento central en la sociedad red, generando un nuevo tipo de relaciones y en ningún caso destruyendo las existentes. Sus estudios a nivel internacional señalan que ni los internautas están más aislados ni más deprimidos que los que no navegan por Internet. “Los internautas combinan sus formas de relación en línea y fuera de línea, es decir, en un mundo virtual y en el mundo presencial” (Castells, 2007: 125).

METODOLOGÍA

Los objetivos de este estudio se centran en analizar tres aspectos concretos relacionados con los efectos de las nuevas tecnologías de la información y comunicación sobre la familia española. Para conseguir este fin se ha seguido una triple estrategia que se resume en el cuadro 1. A partir de la revisión del marco teórico se han elaborado varias hipótesis y se realiza una propuesta metodológica para su contrastación. Se utilizan diversas fuentes de datos procedentes de estudios del CIS³, y distintas técnicas de análisis bivariantes y multivariantes. A continuación se detalla este proceso.

³ Tras hacer una profunda revisión sobre los distintos estudios referidos a las TIC existentes en España, desde las encuestas de hogares y nuevas tecnologías del INE, así como las de uso del tiempo, los estudios del INJUVE, o los procedentes de instituciones privadas (Fundación Telefónica, BBVA, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción), se opta por utilizar los Estudios del CIS, por varias razones: en primer lugar por el tipo de información que aportan sobre aspectos no solo estructurales sino también relacionales relativos a las TIC (características de la realidad familiar); en segundo lugar, porque ofrecen muestras suficientes a toda la población española, en muchos casos relativamente recientes; y en tercer lugar, por la disponibilidad pública de los microdatos, aspecto que en otras fuentes no era posible.

CUADRO 1
RESUMEN DE LA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DEL IMPACTO
DE LAS TIC EN LA FAMILIA

Teorías	Hipótesis	Metodología
Emparejamientos		
<ul style="list-style-type: none"> • Tª del mercado matrimonial (Becker, 1981) • TIC y nuevos tipos de amor (Beck y Beck-Gernsheim, 2012; Kaufman, 2013) 	H1: el impacto de las TIC sobre el mercado de emparejamientos, complementa los mercados tradicionales, sobre todo en los varones más jóvenes y más predispuestos a quedar con las personas que conocen por estas vías	Análisis de regresión logística Utilización de redes virtuales en los jóvenes (15-29) para el emparejamiento Fuente: CIS 2.899 (2011)
Socialización y nuevos riesgos		
<ul style="list-style-type: none"> • Sociotechnological Family Model (Lanigan, 2009) • Tª domesticación (Mesch, 2006) 	H2: padres y jóvenes coinciden en identificar los riesgos que suponen la inserción de las nuevas tecnologías, pero optan por gestionar de forma diversa estos riesgos	Análisis de tablas de contingencia Se analizan dos grupos: <ul style="list-style-type: none"> • Padres con hijos menores de edad • Jóvenes de 18 a 24 años (que no son padres) Fuente: CIS 2.987 (2013)
Redes sociales y sociabilidad		
<ul style="list-style-type: none"> • Tª modernización (Coleman, 1993) • Sociedad red (Castells, 2006) • Tª de los lazos débiles (Granovetter, 1973) 	H3: las personas que tienen más contactos cara a cara con familiares y amigos son las que también tienen más contacto por las TIC	Análisis de correlaciones Análisis de segmentación Fuente: CIS 2.844 (2010) y CIS 2.948 (2012)

Fuente: elaboración propia.

Uno de los objetivos de este trabajo era conocer el impacto de las TIC en los procesos de emparejamiento, si verdaderamente se alteraban los mercados matrimoniales tal y como defiende la teoría de Becker (1981) y cómo afectan estas tecnologías a la hora de establecer nuevas relaciones, en un contexto con nuevas formas de expresar el sentimiento amoroso, tal y como enfatizan Beck y Beck-Gernsheim (2012) y Kaufman (2013). Este objetivo se concreta en la siguiente hipótesis: “el impacto de las TIC sobre el mercado de emparejamientos complementa a los mercados tradicionales, no los sustituye, siendo este recurso sobre todo utilizado por los varones, de menos edad y más predispuestos a quedar con personas que conocen por estas vías”. Para responder a esta hipótesis se utiliza en Estudio del CIS 2.899 (2011) relativo a jóvenes de 15 a 29 años. Se analiza el uso de redes sociales virtuales para la búsqueda de pareja, realizando una regresión logística para conocer el perfil de estos jóvenes.

El segundo de los objetivos se centra en conocer los efectos de las nuevas tecnologías sobre el proceso de socialización, concretado en la percepción de los nuevos riesgos. Las diversas teorías enfatizan estos riesgos no tienden a percibirse como consecuencia de la socialización en las nuevas tecnologías. En este sentido, la hipótesis que se establece es que

“padres y jóvenes coinciden en identificar los riesgos que suponen la inserción de las nuevas tecnologías, pero optan por gestionar de forma diversa estos riesgos”. Para responderla se utiliza la matriz de datos 2.987 del CIS (2013) realizada a población general, pero en la que se contrastan solo las opiniones de dos grupos, el de padres con hijos menores de edad, y el de jóvenes de 18 a 24 años (que no son padres). Para conocer el grado de significatividad se utiliza el estadístico chi cuadrado.

Por último, el tercer objetivo aborda el impacto de las TIC sobre las redes familiares y la sociabilidad familiar. Las diversas teorías defienden aspectos contradictorios, desde aquellas que observan una pérdida cuantitativa de relaciones, hasta aquellas otras que enfatizan un cambio cualitativo de las mismas. La hipótesis que se presenta afirma que “las personas que tienen más contactos cara a cara con familiares y amigos son las que también tienen más contacto por las TIC”. Para su análisis se propone realizar un análisis de correlaciones bivariadas sobre aspectos relacionados con la solidaridad familiar. También se realiza un análisis de segmentación que analiza las personas que consideran que estas tecnologías aumentan la sociabilidad con sus familiares y amigos. Para su estudio se utilizan diversas bases de datos del CIS realizadas a la población general (CIS 2.844 (2010) y CIS 2.948 (2012)).

Este estudio presenta diversas limitaciones debido sobre todo a la falta de fuentes de datos específicas sobre esta realidad social. Faltan estudios que se centren en las relaciones entre las nuevas tecnologías y su relación con las familias. En este sentido, es muy importante tener en cuenta todos los factores que intervienen en esta relación, tales como: el tipo de familia, las peculiaridades de cada una de las tecnologías y sus usos, el tipo de relaciones familiares mediadas por estos sistemas de comunicación, etc. En general, no se trata tanto de estudiar la tecnología en sí sino el contexto de esta y su interacción con la vida familiar.

RESULTADOS

Nuevos emparejamientos y nuevas tecnologías

Internet multiplica nuestra capacidad de información y tiene repercusiones en todas las esferas de nuestra vida cotidiana. En el ámbito de los emparejamientos, estas tecnologías permiten tener información sobre una red más grande de personas, reduce barreras como la clase social, permitiendo importantes niveles de privacidad e intimidad (Subrahmanyam y Smahel, 2012; Gardner y Davis, 2013), así como facilita el mantenimiento de relaciones a distancia (Ayuso, 2012a). Sin embargo, también pierde la riqueza de la interacción cara a cara, puede aumentar el desarrollo de relaciones fuera de la pareja, y como han afirmado Beck y Beck-Gernsheim (2012), se crea un espacio intermedio en la pareja en el que se pone a prueba el “arte de vivir juntos”.

En España, este no ha sido un asunto que se haya estudiado con profundidad. En 1995 en el Estudio (2.157) que realizó el CIS sobre la formación de la pareja en nuestro país mostraba que esta era una opción que apenas se contemplaba (1%), sin embargo, en la actualidad Internet abre la ventana a nuevas posibilidades a través de esta vía, y al menos

un 10% de jóvenes afirman directamente utilizar las redes sociales virtuales para buscar pareja (INJUVE, 2012). Sobre esta población más joven socializada en las nuevas tecnologías es en la que nos hemos centrado para conocer el impacto de las TIC sobre el proceso de emparejamientos.

El estudio 2.889 (CIS, 2011) realizado a la población de entre 15 y 29 años muestra cómo Internet se convierte en un nuevo espacio de sociabilidad, al que acceden los jóvenes sobre todo en la intimidad de su habitación (68%), con la finalidad prioritaria de acceder a foros y chats (60,5%), así como a redes sociales virtuales (73%), lo cual suelen hacerlo con bastante frecuencia (71% al menos una vez al día). Un 11% afirma utilizar estas redes para conocer gente nueva, buscar pareja o ligar; ¿quiénes son estas personas?, ¿qué factores explican estas prácticas? Para responder a esta pregunta se ha realizado un análisis de regresión logística en la que se contrasta a esta población (1) con el resto de jóvenes que utilizan redes sociales (0). El modelo es estadísticamente significativo (0.000) aunque presenta una R² baja (3,1% y 4,3%, respectivamente) (tabla 1).

TABLA 1
ANÁLISIS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA SOBRE LOS JÓVENES (15-29 AÑOS)
QUE UTILIZAN LAS REDES SOCIALES EN INTERNET PARA INTRODUCIRSE
EN EL MERCADO DE EMPAREJAMIENTOS
(EFECTOS MARGINALES)

Variab <i>les</i> independientes	Modelo 1	Modelo 2
Factores sociodemográficos		
Sexo ^a	0.107***	0.081**
Edad	-0.015***	-0.018***
Tamaño municipio de residencia	-0.003	-0.005
Nivel educativo del padre	-0.016	-0.009
Nivel educativo de la madre	0.002	-0.005
Características relacionadas con el uso de redes sociales virtuales		
Probabilidad de quedar con alguien conocido por Internet		0.054***
Frecuencia de uso de las redes sociales		-0.009
Edad al comenzar a usar redes sociales		0.004
Tiempo de conexión cada vez que se conecta		-0.000
Pseudo- R ²	0.031	0.043
Chi ²	0.000	0.000
Log likelihood	-614.3991	-553.3964
N	1.092	988

Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.889 (CIS, 2011).

Nota: aRef. (1= hombre y 0=mujer).

Nivel de Significación: *** p < 0,001; ** p < 0,01; * p < 0,1.

Entre los factores sociodemográficos, el hecho de ser varón aumenta la probabilidad de utilizar las redes sociales para este fin (0.107), a igual que la edad, a medida que se es más joven hay una mayor probabilidad de insertarse en las redes sociales virtuales para buscar nuevos amigos y parejas (-0.015). Este es un fenómeno que es independiente del lugar de residencia y de la educación de los padres. Estos resultados coinciden con otros estudios que muestran cómo las redes sociales son un elemento importante en los jóvenes sobre todo para el inicio de sus relaciones (Gardner y Davis, 2013). El segundo grupo de factores hace referencia al uso de estas redes; ni la edad a la que se comenzó, ni el tiempo o la frecuencia con la que se utilizan aparece con valores significativos, el elemento clave en este sentido es la predisposición a quedar con alguien que se ha conocido por Internet. Es decir, el contacto a través de estas vías no se queda solo en el ámbito de lo virtual, sino que las personas que utilizan estos medios tienen una mayor probabilidad de que estos contactos se continúen cara a cara (0.054).

Los resultados confirman la hipótesis inicial, es decir, son los varones (más que las mujeres), los de menor edad, y los más predispuestos a continuar con una relación cara a cara los que tienden a utilizar con más probabilidad estos medios. Esta conclusión muestra cómo estas tecnologías se convierten en una estrategia más en las nuevas formas de emparejamiento. Detrás de ella hay un nuevo juego afectuoso en el que se incluyen aspectos clásicos de las relaciones cara a cara y otros más actuales propios de estas tecnologías. Los nuevos usos y formas con las que se busque pareja combinando ambas realidades es una cuestión sobre la que habrá que profundizar a partir de futuros estudios cualitativos.

Socialización, nuevos riesgos y TIC

Internet afecta directamente a una de las funciones clásicas de la familia, como era la del control en el proceso de socialización de los hijos. Sus efectos pueden observarse en un doble sentido. En relación a la privacidad, el impacto de Internet da lugar a una apertura del sistema familiar hacia el exterior, lo cual puede ocasionar que los hijos reciban mensajes contradictorios, tengan acceso a valores contrarios a los de los padres o cuestionen la autoridad y organización familiar. Estas tecnologías afectan también a la construcción de la identidad de los hijos. Las nuevas tecnologías suponen escenarios propicios para la autoexpresión, al constituirse como nuevos espacios de comunicación sin apenas normas, lo cual supone unas magníficas oportunidades para poder desarrollar su propia autonomía, tanto en la forma de relacionarse con los demás, como con los distintos miembros de la familia.

Las nuevas tecnologías suponen la posibilidad de acceder a múltiples informaciones y ello da lugar a lo que la literatura mayoritaria ha considerado como nuevos riesgos. El objetivo correspondiente a este apartado se proponía indagar en la forma en la que padres e hijos perciben estos riesgos. Ante la imposibilidad de tener datos referidos a los hijos, se ha optado por analizar las percepciones de padres con hijos menores de edad (707 casos), y la de jóvenes entre los 18 y 24 años (215 casos). Se estudia de esta forma dos generaciones contiguas, la de padres (41 años de media) y la de hijos (21). El estudio 2.987 (2013) se centra en el estudio de los nuevos riesgos sociales. Algunos de los estudios existentes en España señalan cómo los

padres afirman que controlan a sus hijos en el acceso a las nuevas tecnologías, sin embargo, su opinión es totalmente diferente a la que tienen sus hijos (Tezanos, 2008).

La tabla 2 muestra coincidencias y disensos en la percepción de los nuevos riesgos sociales entre padres y jóvenes. Ambos grupos coinciden en considerarse bastante informados sobre los riesgos de proporcionar datos personales (44% y 42%), así como las consecuencias que este fenómeno puede tener para su reputación (52% y 54%). Sin embargo y a pesar de ello, sus comportamientos hacia las nuevas tecnologías no son en muchos casos coincidentes. Un 17% de los jóvenes afirma que daría fácilmente fotos y vídeos suyos, frente al 6% de los padres, estando también más inclinados a dar información sobre sus relaciones personales y de pareja (27% frente a 19%). Las diferencias entre unos y otros son estadísticamente significativas, y muestran también disensos a la hora de gestionar el acceso a las nuevas tecnologías, un 9% de padres se muestra partidario de la inexistencia de controlar el acceso a los menores por estas vías, frente a un 27% de los jóvenes.

TABLA 2
OPINIÓN DE PADRES Y JÓVENES SOBRE LOS NUEVOS RIESGOS SOCIALES Y TIC (%)

Opiniones	Padres con hijos menores	Jóvenes 18-24	Chi ²
Nuevos riesgos sociales			
Daría fácilmente información sobre sus relaciones personales: si tiene pareja, de quién es amigo/a, etc.	19	27	**
Daría fácilmente fotos y vídeos suyos	6	17	***
Está muy o bastante informado/a de los riesgos de proporcionar datos personales	52	54	---
Considera muy o bastante probable que cuando alguien proporciona datos personales su reputación pueda quedar dañada	44	42	---
Los/as menores deberían tener poca o ninguna restricción o control en el acceso a Internet	9	27	***
Uso de Internet y redes sociales virtuales			
Se conecta a Internet todos los días	71	82	**
Considera poco o nada seguro colgar fotos o vídeos suyos o de sus amigos/as o familiares en Internet	83	66	***
Está muy o bastante de acuerdo con que es muy difícil controlar quién ve la información que introduzco en mi perfil	73	64	**
Está muy o bastante de acuerdo de que las redes sociales cuidan de la seguridad de los datos personales de sus usuarios	20	28	---
Está muy o bastante de acuerdo con: “en realidad me importa más acceder a los servicios que prestan los sitios webs que la privacidad de mis datos”	26	40	***
Se ha arrepentido alguna vez de haber colgado algo en una red social	16	22	---
Ha tenido alguna vez problemas por contenidos que otros/as han colgado en la red social	9	15	---

Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.987 (CIS, 2013).
Nivel de Significación: *** p < 0,001; ** p < 0,01; * p < 0,1.

El análisis sobre las opiniones referidas al uso de Internet y de las redes sociales virtuales señala una tendencia en las respuestas también parecida. Padres y jóvenes coinciden en percibir que las redes sociales no cuidan de la seguridad de los datos personales de sus usuarios (20% y 28%), y tanto unos como otros concuerdan en un porcentaje similar en haberse arrepentido de colgar algo en una red social (16,5% frente a 22%) o en haber tenido problemas sobre algo que han colgado otros sobre ellos (9% frente a 15%). Donde sí hay diferencias importantes es en relación a colgar fotos o vídeos suyos o de sus amigos/as o familiares en Internet, mostrándose los jóvenes mucho más seguros que sus padres (83% frente a 66%); así como en relación a la renuncia a su propia privacidad en favor de poder acceder a los contenidos de las webs, estando mucho más predispuestos los jóvenes que los padres (26% frente a 40%).

Estos resultados muestran las diferentes formas de percibir los riesgos de unos y otros, y responden a la hipótesis propuesta en este trabajo; tanto padres como jóvenes conocen los riesgos que suponen estas tecnologías pero se enfrentan a ellas de forma diferente. Los jóvenes se muestran mucho más confiados sobre todo a la hora de aportar información de carácter personal. La explicación a este fenómeno debe buscarse en que a pesar de ser generaciones contiguas, y manejar ambas las nuevas tecnologías, para los más jóvenes Internet forma parte de su interacción social más habitual (un 82% afirma conectarse todos los días) y tienen la sensación de controlar este nuevo contexto. El Estudio 2.889 (CIS, 2011), referido a jóvenes, señalaba que solo un 9% de ellos había tenido que pedir ayuda sobre Internet a sus padres, frente al 34% que afirmaba que había recibido demandas de ayuda por parte de su padre y un 36% de su madre.

Solidaridad y sociabilidad familiar mediada por las TIC

Las redes de solidaridad familiar en España constituyen un pilar clave en la configuración de nuestro sistema de bienestar. A través de las redes familiares, los españoles tienen acceso a una serie de recursos que actúan con flexibilidad, sin apenas condiciones, y que siguen los principios de la donación y no del intercambio (Ayuso, 2012b). Los nuevos espacios de comunicación y de sociabilidad son muy importantes en este sentido. El impacto de las nuevas tecnologías en esta esfera puede ser múltiple y muy importante, sobre todo por su efecto sobre la distribución del tiempo familiar y de la cohesión familiar. Como se ha planteado en el marco teórico, las teorías más individualistas abogan por una pérdida de poder de estas relaciones a favor de vínculos más débiles, aunque también existen autores que consideran que las nuevas tecnologías no contribuyen a esta desfamiliarización.

Para responder al objetivo propuesto y contrastar la hipótesis sobre el efecto de las nuevas tecnologías en la red familiar, se ha seguido una doble estrategia, en primer lugar se plantea un análisis de correlaciones con aspectos relacionados con la solidaridad familiar y entre amigos, centrándonos en cómo correlaciona el hecho de comunicarse por Internet o por teléfono con estos miembros. En segundo lugar, se analizan los efectos sobre la sociabilidad y se profundiza en españoles que consideran que las nuevas tecnologías contribuyen a una mayor relación con la familia y amigos, a partir de un análisis jerárquico de segmentación.

La tabla 3 presenta el análisis de correlaciones relacionado con la solidaridad familiar.

El hecho de hablar con su familia sobre asuntos personales correlaciona de forma muy alta con visitar a familiares (0.47), pensar en la familia para superar asuntos importantes (0.44) o celebrar las fechas señaladas en compañía de su red (0.44). El hecho de llamar por teléfono o comunicarse por Internet con miembros de su familia muestra una correlación positiva muy significativa con visitar o quedar para ver a sus familiares aunque no exista un motivo especial para ello (0.43). Es decir, el mantener una relación mediada por las nuevas tecnologías de la comunicación, lejos de separar a la familia, los datos muestran que tienden a unirla (o al menos a aumentar la frecuencia de contacto).

TABLA 3
ANÁLISIS DE CORRELACIONES BIVARIADAS DE PEARSON
ENTRE VARIABLES DE SOLIDARIDAD FAMILIAR

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Habla con su familia sobre asuntos personales (1)	1						
Visita o queda para ver a sus familiares, aunque no exista ningún motivo especial para ello (2)	.47**	1					
Piensa que sin el apoyo de su familia no podría superar las situaciones difíciles (3)	.44**	.39**	1				
Celebra fecha señaladas (cumpleaños, Navidad, etc.) con miembros de su familia (4)	.44**	.40**	.44**	1			
Piensa que la familia puede ser un poco agobiante (5)	-.16**	-.12**	-.15**	-.17**	1		
Llama por teléfono, o se comunica por Internet, con miembros de su familia para saber si se encuentran bien (6)	.37**	.43**	.31**	.35**	-.12**	1	
Piensa que su familia o su situación familiar le impiden hacer cosas importantes que quiere hacer (7)	-.08**	-.06**	-.05**	-.11**	.40**	-.07**	1

Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.844 (CIS, 2010).

Nota: * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Algo similar ocurre al analizar la solidaridad relacional entre amigos (tabla 4). En este sentido, el hecho de llamar o comunicarse por Internet con amigos para saber si se encuentran bien presenta también correlaciones positivas muy altas con visitar o quedar con ellos aunque no exista un motivo especial (0.59). La utilización de estos medios también es muy importante cuando se habla con amigos sobre asuntos personales (0.54) y cuando se celebran fiestas señaladas (0.54). El aumento de comunicación mediada por estas tecnologías aumenta también los contactos presenciales. Estos resultados son consistentes con los obtenidos por otros investigadores que subrayan que más que reemplazar las relaciones cara a cara estas tecnologías promueven nuevas oportunidades para desarrollarse en comunidad (Hughes y Hans, 2004). Aunque no responden a la hipótesis de si las relaciones familiares terminarán sustituyendo a las familiares, para ello harían falta más estudios.

TABLA 4
ANÁLISIS DE CORRELACIONES BIVARIADAS DE PEARSON
ENTRE VARIABLES DE SOLIDARIDAD ENTRE AMIGOS

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Habla con amigos/as sobre asuntos personales (1)	1						
Visita o queda para ver a sus amigos/as, aunque no exista ningún motivo especial para ello (2)	0.62**	1					
Piensa que sin el apoyo de sus amigos/as no podría superar las situaciones difíciles (3)	0.57**	.51**	1				
Celebra fecha señaladas (cumpleaños, Navidad, etc.) con sus amigos/as (4)	0.51**	.57**	.49**	1			
Piensa que los amigos/as pueden ser un poco agobiantes (5)	-.00	-.02	.02	.03	1		
Llama por teléfono, o se comunica por Internet, con amigos/as para saber si se encuentran bien (6)	.54**	.59**	.47**	.54**	-.01	1	
Piensa que sus amigos/as le impiden hacer cosas importantes que quiere hacer (7)	.09**	.05*	.15**	.12**	.35**	.08**	1

Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.844 (CIS, 2010).

Nota: * La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

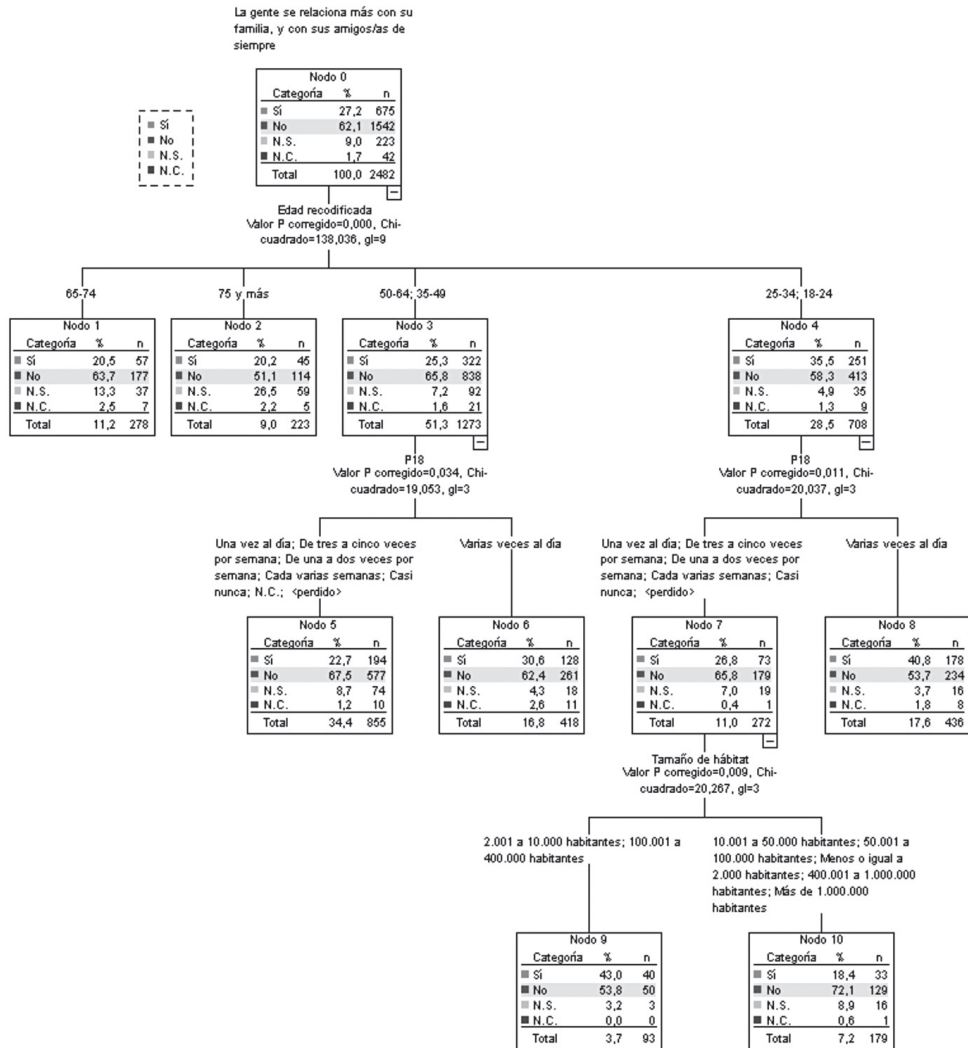
** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Por tanto, estas tecnologías en principio no tienen efectos estructurales sobre las redes cara a cara, más allá de contribuir a su mayor frecuencia de relaciones, sin embargo, sí tiene efectos en aspectos cualitativos. Al analizar la percepción que tienen los españoles sobre los efectos de las mismas, los resultados son paradójicos (Estudio 2.948, CIS: 2012). Un 81% afirma que tienden a aumentar el aislamiento, desarrollando actitudes más perezosas (75,7%) y/o desaprovechando su tiempo (66%). Como aspectos positivos, se señala su impacto en la eficiencia (45%) y en la mayor facilidad para hacer nuevas amistades (52%). Solo un 27% considera que estas tecnologías contribuyen a que la gente se relacione más con su familia y sus amigos de siempre. No obstante, existen diferencias significativas según señala el análisis de segmentación (gráfico 1).

Un 27% de los españoles considera que las nuevas tecnologías contribuyen a una mayor relación con la familia y amigos; sin embargo, existen importantes diferencias en función de la edad. Para los mayores de 65 años el impacto de las nuevas tecnologías sobre esta sociabilidad es muy bajo, aunque para un 20% sí han contribuido a mejorar estas relaciones. En el grupo de 35 a 64 años, se depende de la frecuencia con la que se utiliza Internet, a mayor frecuencia mayor percepción de haber contribuido a mejorar la comunicación dentro de la familia (30% los que se conectan varias veces al día). Esta tendencia se mantiene también en los más jóvenes (40%), aunque en este caso también es muy importante el tamaño del lugar de residencia.

Los resultados tienden a mostrar en todo caso un aumento de las relaciones familiares más que su deterioro. El estudio llevado a cabo por Meil en 2011 sobre el impacto de la individualización en la solidaridad familiar mostraba cómo en relación al uso del teléfono

GRÁFICO 1
ANÁLISIS DE SEGMENTACIÓN SOBRE EL IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS
EN EL AUMENTO DE LAS RELACIONES CON SU FAMILIA Y AMIGOS



Fuente: elaboración propia a partir del Estudio 2.948 (CIS: 2012).

Nota: se introducen en el análisis las variables de sexo, edad, nivel educativo, estado civil, frecuencia de uso de Internet, tamaño del hábitat y estatus socioeconómico.

“el contacto telefónico es más frecuente que el contacto personal, como es fácilmente imaginable, y presenta la misma pauta de mayor frecuencia de contacto con los hijos emancipados (93% señala hablar al menos una vez por semana con ellos) que con los padres (83%), y más frecuente con estos que con los hermanos (66%). Contacto personal y contacto telefónico tienden a reforzarse mutuamente, sobre todo en las relaciones entre hermanos” (Meil, 2011: 69).

La tercera hipótesis planteada en este trabajo en relación al impacto de las TIC sobre las relaciones familiares, se acepta pero con matices. Es decir, los análisis muestran que las personas que mantienen más relaciones cara a cara con familiares son también las que más utilizan las nuevas tecnologías para relacionarse con ellos. Sin embargo, la percepción general de la sociedad española es que estos medios distorsionan el tipo de comunicación, apenas uno de cada tres considera estas tecnologías como positivas para el aumento de relaciones con familiares y amigos, existiendo importantes diferencias según edad y frecuencia de uso de estos medios. Así pues, se demandan mayores estudios que puedan profundizar en cómo están cambiando los aspectos microsociales que median entre las relaciones familiares y las nuevas tecnologías de la comunicación.

CONCLUSIONES

Familia y cambios tecnológicos representan dos realidades sociales cada vez más interrelacionadas. La familia se encuentra inmersa en un contexto de mayor individualización y autonomía, pero mantiene su finalidad de ayuda y apoyo entre sus miembros. Las nuevas tecnologías se introducen en este contexto multiplicando la información y la capacidad de comunicación de las familias. Las tecnologías actúan como elemento mediador de actividades cotidianas pero también mediatizador modificando pautas y maneras de realizar estas actividades (Lasen, 2010). Las familias se convierten en más intercomunicadas. Se habla más a lo largo del día, incluso aunque estén trabajando (Kennedy, 2008), disminuyendo las distancias entre el espacio público y el privado. No obstante, se realizan funciones similares anteriores al desarrollo de las TIC; por ejemplo, los jóvenes hacen a través de las nuevas tecnologías las mismas cosas que hicieron generaciones precedentes, es decir, entretenerse, relacionarse con los demás y sobre todo encontrar información (Méndez y Rodríguez, 2011).

En este contexto se han presentado las preguntas de investigación que han guiado este trabajo. A pesar de las múltiples dificultades existentes, este estudio se ha centrado en el impacto de las nuevas tecnologías en tres ámbitos específicos de la realidad familiar. En primer lugar, en los procesos de emparejamiento. Diferentes corrientes teóricas afirman que los mercados de emparejamiento han estado siempre muy regulados bajo unas premisas claras de oferta y demanda (Becker, 1981). Sin embargo, el impacto de las nuevas tecnologías, los nuevos tipos de amor y las nuevas formas de relacionarse a través de las TIC alteran estos mercados (Beck y Beck-Gernsheim, 2012). Los resultados de este estudio muestran que la incidencia de estas tecnologías se produce sobre todo entre los más jóvenes a la hora de entrar a este mercado, con mayor prevalencia de los hombres que de las mujeres, y sobre todo considerando esta vía como legítima para continuar posteriormente una relación cara

a cara. Puede decirse que estar en diferentes vías sociales es un elemento fundamental en las nuevas generaciones para moverse en el mundo de la pareja, pero lógicamente no el único ni el más importante.

Los nuevos padres se tienen que enfrentar a los nuevos riesgos que entrañan estas nuevas formas de socialización (el bulling, robo de identidad, el abuso sexual, la invasión de la intimidad, etc.), sobre todo por su atentado a la privacidad y por ser claves en la construcción de autonomía de sus hijos. Como afirman los teóricos estos riesgos están cada vez más domesticados dentro de la propia familia (Mesch, 2006; Gardner y Davis, 2013; Mejías y Rodríguez, 2014). Este trabajo ha mostrado cómo tanto padres como jóvenes son conscientes de los riesgos a los que se enfrentan al insertarse en estas nuevas tecnologías. Las diversas campañas de información realizadas en los últimos años han tenido efecto. Sin embargo, padres y jóvenes discrepan en las formas de gestionar estos riesgos; para los más jóvenes no se debe sacrificar el acceso a las nuevas tecnologías, donde se socializan cada vez más los menores y donde desarrollan su sociabilidad. Mientras que para los padres, prima más la salvaguarda de la propia intimidad, en un contexto donde se muestran dependientes de sus hijos.

Los impactos de estas tecnologías en la esfera familiar pueden afectar a un elemento estructural clave en nuestro bienestar social, como es la solidaridad familiar. Diferentes teorías afirman que el proceso de individualización terminará repercutiendo en estas relaciones comunitarias, siendo las nuevas tecnologías un instrumento idóneo para la pérdida de poder de las redes de apoyo familiar (Coleman, 1993). Los resultados de esta investigación no aportan una respuesta clara. Por un lado se muestra cómo el hecho de utilizar estas tecnologías para comunicarte con familiares y amigos aumenta la probabilidad de los contactos cara a cara. Sin embargo, la percepción generalizada es que estas TIC no mejoran la comunicación familiar, tan solo un tercio opina de forma contraria, sobre todo los más jóvenes. Este es un proceso en continua transformación, que demanda tener en cuenta aspectos cualitativos de la comunicación referidos a elementos específicos de la vida familiar.

El desarrollo y consolidación de la sociedad de la información y del conocimiento contribuye a mejorar tanto la *utilidad percibida* de dichas tecnologías como la *facilidad de uso percibida* (Torres *et al.*, 2011), tal y como indican las variables del modelo TAM socializado (Torres *et al.*, 2012), suponiendo todo un reto para las familias. Por todo ello, la demanda de mayores estudios sobre estos aspectos es clave para poder intervenir en estos ámbitos, y sobre todo para entender no solo el impacto de las tecnologías en la familia, sino sobre todo, los comportamientos de las nuevas familias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberdi, I. y Escario, P. (2003), *Flexibilidad, elección y estilos de vida familiar*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Ayuso, L. (2012a), "Living Apart Together en España ¿noviazgos o parejas independientes?", *Revista Internacional Sociología*, 70: 587-613.
- Ayuso, L. (2012b), "El deber de apoyar a la familia: una revisión del pacto intergeneracional de ayudas familiares en España", *Panorama social*, 15: 143-158.

- Bauman, Z. (2005), *Amor líquido*, Barcelona, Paidós.
- Beck, U. y Beck Gernsheim, E. (2012), *Amor a distancia. Nuevas formas de vida en la era global*. Barcelona, Paidós.
- Becker, G. (1981), *A treatise on the family*, Cambridge, Harvard University Press.
- Blinn-Pike, L. (2009), "Technology and the Family: An Overview From the 1980s to the Present", *Marriage and Family Review*, 45: 567-575.
- Burgess, E. W. (1928), "The changing American family", *Religious Education*, 23: 408-415.
- Castells, M. (2001), *La Era de la Información. Vol. II: El poder de la identidad*, México, Distrito Federal, Siglo XXI.
- Castells, M. (2006), *La Sociedad Red*, Madrid, Alianza.
- Castells, M. (coord.) (2007), *La transición a la sociedad red*, Barcelona, Ariel.
- Coleman, J. (1993), "The rational reconstruction of society", *American Sociological Review*, 58: 1-15.
- Coontz, S. (2006), *Historia del matrimonio. Como el amor conquistó el matrimonio*, Barcelona, Gedisa.
- De Singly, F. (2000), *Libres Ensemble*, Paris, Nathan.
- Espinar, E. y López, C. (2009), "Jóvenes y adolescentes ante las nuevas tecnologías: percepción de riesgos", *Athenea Digital*, 1-20.
- Gardner, H. y Davis, K. (2013), *The app generation. How today's youth navigate identity, intimacy, and imagination in a digital world*, New Haven, Yale University Press.
- Granovetter, M. (1973), "The strength of weak ties", *American Journal of Sociology*, 78: 1360-1380.
- Huges, R. y Hans, J. (2004), "Understanding the Effects of the Internet on Family Life", en M. Coleman y L. Ganong, *Handbook of contemporary Families*, London, SAGE.
- INE (2013), *España en cifras 2013*, Madrid, www.ine.es.
- INJUVE (2012), *Informe Juventud en España 2012*, Madrid, INJUVE.
- Kaufmann, J. C. (2013), *Sex@mor. Las nuevas claves de los encuentros amorosos*, Madrid, Pasos perdidos.
- Kennedy, T. (2008), *Nekworked families*, PEW Internet, Nueva York, www.pewinternet.org.
- Lanigan, J. (2009), "A sociotechnological Model for Family Research and Intervention: How Information and Communication Technologies Affect Family Life", *Family Research Issues*, 45: 587-609.
- Lasén, A. (2010), "Mediaciones tecnológicas y transformaciones de la intimidad entre jóvenes", Ponencia presentada en el congreso "Jóvenes construyendo mundos", UNED, Madrid, INJUVE.
- Meil, G. (1999), *La postmodernización de la familia española*, Madrid, Acento.
- Meil, G. (2006), *Padres e hijos en la España actual*, Barcelona, La Caixa.
- Meil, G. (2011), *Individualización y solidaridad familiar*, Barcelona, La Caixa.
- Mejías, I. y Rodríguez, E. (2014), *Jóvenes y comunicación. La impronta de lo virtual*, Madrid, FAD.
- Méndez, S. y Rodríguez, E. (2011), "Consecuencias futuras del despertar de una generación de adolescentes digitales. Escenarios posibles", en VV. AA., *Adolescentes Digitales*, Madrid, INJUVE.
- Mesch, G. (2006), "Family relations and the Internet: Exploring a Family Boundaires Approach", *The Journal of Family Communication*, 6 (2): 119-138.
- Putnam, R. (2000), *Bowling alone*. New York, Simon and Schuster.
- Requena, F. (2003), *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*, Madrid, CIS.
- Requena, F. (coord.) (2011), *Las redes de apoyo social*, Pamplona, Civitas.
- Requena, F. (2013), "Family and friendship support networks among retirees: A comparative study of welfare systems", *International Journal of Sociology and Social Policy*, 33 (3-4): 167-185.

- Roussel, L. (1989), *La famille incertaine*, París, Odile Jacob.
- Schneider, N. F. y Meil, G. (eds.) (2008), *Mobile Living Across Europe I. Relevance and Diversity of Job. Related Spatial Mobility in Six European Countries*, Opladen Farmington Hills, Barbara Budrich.
- Sennett, R. (2006), *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Madrid, Anagrama.
- Subrahmanyam, K. y Smahel, D. (2012), *Digital Youth. The Role of Media in Development*, London, Springer.
- Tezanos J. F. (2008), *Internet en las familias*, Madrid, Sistema.
- Torres, C., Robles, J. M. y Molina, O. (2011), “¿Por qué usamos la tecnología de la información y las comunicaciones? Un estudio sobre las bases sociales de la utilidad individual de Internet”, *Revista Internacional de Sociología*, 69: 371-392.
- Torres, C., Robles, J. M. y Molina, O. (2012), “Una inyección sociológica al modelo de aceptación de la tecnología. Respuesta a nuestros críticos”, *Revista Internacional de Sociología*, 70: 212-216.
- Tully, C. y Alfaraz, C. (2012), “La configuración de las relaciones sociales en la vida cotidiana”, *Propuesta educativa*, 21 (38): 59-68.

Luis Ayuso Sánchez es profesor contratado doctor de Sociología en la Universidad de Málaga. Ha realizado estancias de investigación en las universidades de La Sorbona (París V) y Princeton. Sus líneas de investigación se centran en la sociología de la familia, donde tiene sus principales investigaciones y contribuciones científicas. Sus artículos y trabajos de investigación han sido publicados en algunas de las editoriales más prestigiosas del área (*REIS, RIS, Papers, CIS, GAPP, SM, Tecnos, etc.*). Actualmente es director del Curso de Posgrado de Formación de Especialistas en Investigación Social Aplicada y Análisis de Datos (CIS).

Recibido: 18/03/2014

Aceptado: 23/10/2014